



SUSCRIPCIONES.

PAGO ANTICIPADO.

Alcoy, un mes 1'50 pesetas.—trimestre 4'50 id.—Fuera, 5'25 id.—Extranjero 15 id.—Ultramar, 8 id.—Recibe anuncios y reclamos la Administracion

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

EL SERPIS

DIARIO DE LA TARDE.

ANUNCIOS.

PAGO ANTICIPADO.

Se suscribe en Alcoy, en la Administracion calle de San Lorenzo n.º 11, Imprenta, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

NUMEROS ATRASADOS 25 CÉNTIMOS.

Año VIII.

REDACCION, CALLE DE SAN LORENZO, 11.

ALCOY, Mártes 1.º de Setiembre de 1885.

ADMINISTRACION, CALLE DE SAN LORENZO, 11.

Núm. 2.260

A nuestros lectores.

La nueva Empresa que ha adquirido la propiedad de EL SERPIS, se propone hacer de este periódico una publicacion importante y digna, bajo todos conceptos, de la localidad en que vé la luz, y al efecto sin reparar en sacrificios de ningun género y confiando en que serán bien acogidos sus propósitos y recompensados sus esfuerzos, ha firmado un contrato con antiguos y acreditados periodistas de Madrid, mediante el cual EL SERPIS publicará diariamente notables artículos, y una seccion de noticias completísima, resumiendo cuanto de mas interesante pueda contener la prensa de la corte, además de los artículos de interés local y de las noticias locales y regionales que, como hasta aquí, serán lo más adelantadas que quepa en lo posible é inspiradas en el criterio de imparcialidad y justicia á que procuramos ceñirnos.

La cantidad de lectura de EL SERPIS aumenta considerablemente, así como el tamaño, segun puede verse por el presente número, especimen de los que de hoy en adelante hemos de publicar, y además el periódico aparecerá todos los dias, excepcion solo hecha de las grandes festividades del año, para lo cual hemos tomado las convenientes medidas, á fin de compaginar el descanso de nuestros operarios y la santificación de las fiestas con esta gran mejora, que viene á colocar á EL SERPIS á la misma altura que los primeros periódicos de España, hasta en baratura, puesto que no sufren alteracion los precios de suscripcion y venta apesar de tan evidentes y considerables ventajas como ofrecemos á nuestros favorecedores

Una meditada combinacion, nos permitirá además, que EL SERPIS salga á la calle y sea repartido al mismo tiempo, sino antes que el correo de Madrid, llevando las noticias que el mismo pueda transmitir en otros periódicos, circunstancia digna de especial mencion y que confiamos será debidamente apreciada.

Nada mas hemos de decir. Si cómo hasta aquí sigue en aumento el favor que el público nos dispensa, esto nos servirá de estímulo para introducir nuevas mejoras, pues no nos guia el interés de lucro, sino el deseo de proporcionar á nuestra ciudad un órgano que sea digno bajo todos conceptos de su justo renombre y su indudable importancia.

Alcoy y su region.

¡Caridad para los pobres de Alcoy!

Suscripcion general reintegrable en la parte que deje de invertirse.

Table with columns: Suma anterior, Reales, and Total. Lists names and amounts for a subscription fund.

Hay ciertas impertinencias que solo se constatan con la punta de la bota, y á estas pertenece la de que se permite hacernos blanco en su número de ayer el intemperante y mal educado periódico El Eco de Alcoy.

Con que ya lo sabe usted, amigo. A instancias de varios amigos que desean oírle de nuevo en público, antes de su partida para Madrid, á donde se trasladará para continuar sus estudios dentro de breves dias, esta noche tomará parte en los conciertos del Café-Rigal, el joven alumno del Real Conservatorio de Música, pensionado por la Diputacion provincial, D. Rafael Gisbert, quien egecutará al violín, con acompañamiento de piano, el capricho "Sierra Morena," y el "Nocturno," de Monasterio, y la "Escena de baile," de Berliot.

El domingo por la mañana se reunió en el sa-

lon de sesiones del Ayuntamiento la Junta de socorros creada para atender á las necesidades de la epidemia, que por fortuna, ha desaparecido de nuestra poblacion. El señor presidente D. Francisco Moltó Valor explicó el objeto de la convocatoria.

El Sr. Albors (D. Rigoberto) manifestó que por haberse duplicado algunas cantidades y por haberse dejado de cobrar otras, en las listas de suscripcion publicadas por los periódicos, resultaba una diferencia bastante importante comparada con la suma total efectivamente recaudada. Esto no obstante, la Junta contaba con un sobrante de unas cinco mil pesetas, que proponia fuera reintegrada á los donantes.

La casi unanimidad de los individuos de la Junta de socorros, opinó que se continuara la reparacion de socorros hasta que se agotaran los fondos de la suscripcion, dado que de repartir el sobrante seria insignificante lo que corresponderia á cada suscriptor.

Otros señores propusieron que se reservaran los fondos sobrantes para afrontar otra vez la calamidad, en caso de que, por desgracia, se reprodujera la epidemia. Habiendose manifestado que en tal caso, considerando lo exiguo de la cantidad que sobraba, habria de hacerse de todas maneras un nuevo llamamiento á la caridad, acordose continuar suministrando los socorros, aunque limitandolos en lo posible.

D. Severo Pascual propuso se acordara un voto de gracias á la Junta central de socorros por su acertada gestion. El Sr. Presidente y el Sr. Albors lo rechazaron, manifestando que sobre no haber hecho otra cosa que cumplir con un sagrado deber, no podían concederse á si propios el voto de gracias propuesto.

Y se acordó por último la formacion de las cuentas oportunas y que se publiquen tan pronto como se termine la inversion de los fondos existentes.

El martes próximo, festividad del Natalicio de Nuestra Señora, es el dia señalado para cantar el Te-Deum en esta ciudad, por haber desaparecido la epidemia cólerica.

El domingo, sobre las cuatro y media de la tarde, se declaró un violento incendio en la tienda de ferreteria y quincalla de D. Narciso Guillen Lopez, situada en la calle de S. Nicolás. Gracias á las acertadas disposiciones de las autoridades que acudieron al lugar del siniestro, y á los auxilios prestados por los vecinos y los dependientes del municipio, logró extinguirse el fuego en breves momentos.

Las pérdidas ocasionadas, segun noticias, han sido de alguna consideracion.

SESION MUNICIPAL.

A las 8 menos cuarto se abrió anoche la sesion bajo la presidencia de D. Francisco Moltó y Valor. (Se habia convenido en una de las sesiones anteriores que la sesion se abriera á las 7 en punto. Tres cuartos de hora de diferencia, bien mirado, no es mucho.)

Se leyó el acta de la sesion anterior. Fué aprobada.

El Sr. Presidente manifestó que debian haberse reunido los asociados para aprobar en union del Municipio, los presupuestos del Ensanche, pero que no habiendo concurrido dichos señores se les convocaria nuevamente para dentro de ocho dias.

Se dió cuenta de una solicitud de un vigilante nocturno. Pasó á informe de la Comision respectiva.

Cumplido el plazo señalado para la apertura de los pliegos presentados por los aspirantes al cargo de Depositario municipal, con fianza de tres mil duros, se procedió á la rotura de plicas, resultando que se ofrecian á desempeñar el destino, D. Virgilio Valero Gisbert, por un sueldo de 1.800 pesetas, anuales; D. Pablo Colomina Perez, por 1.740 id. id.; D. Casimiro Llorca Satorre, por 2.175, id. id.; D. Rafael Gisbert Abad, por 1.500 id. id.; D. Facundo Payá Perez, por 1.955 id. id. Con arreglo á las condiciones de convocatoria, quedó nombrado Depositario municipal en propiedad D. Rafael Gisbert Abad, por ser el que se ofrece á desempeñar el cargo con menos honorarios que los demas solicitantes.

Fueron designados para presidir la Beneficencia domiciliaria en ambos distritos de Santa Maria y San Mauro, los dos Sres. Síndicos del Ayuntamiento.

En virtud de cesar el abastecedor de carnes de la Beneficencia domiciliaria, en la provision de dicha clase de alimento, se acordó bastar el suministro, encomendándose á la Comision que corresponde el estudio y redaccion de las condiciones bajo las que haya de hacerse el remate.

El Sr. Presidente preguntó, si en vista de haber desaparecido el cólera, pues los escasísimos

casos que se registran no son del casco de la poblacion, sino del campo, consideraba oportuno la municipalidad se dieran gracias á Dios por la desaparicion de la epidemia.

Por indicacion de D. Antonio Valor se acordó que, puestas de acuerdo las autoridades municipal y eclesiástica, se caute el Te-Deum el dia 8, en la forma que se acostumbre en estos casos.

El Sr. Presidente manifestó, que hay quien se ha ofrecido á edificar de nuevo el derruido Santuario de la Fuente-Roja, mas para ello pone por condicion la construccion de una carretera que conduzca á dicho sitio, y como quiera que parece existe oposicion por parte de algunos propietarios de los terrenos que ha de atravesar el camino, en atencion á razones que con bastante extension expuso el Sr. Moltó, propuso al Ayuntamiento concediera á dicha carretera el carácter de municipal, declarándola de utilidad pública para los efectos de la expropiacion forzosa.

D. Rafael Julio Perez, indicó, en su sentir, lo mas prudente era nombrar una Comision que estudiara el asunto, y como un señor Concejál indicó que el Ayuntamiento tiene ya nombrada una Comision de caminos, se determinó que la misma estudie y dictamine sobre el asunto.

Y no habiendo mas asuntos de que tratar, se levantó la sesion.

Advertencias.

La Redaccion, Administracion é Imprenta de EL SERPIS se han establecido en la calle de San Lorenzo, número 11, piso bajo.

Rogamos á los suscritores que observen alguna falta en el recibo del periódico, se sirvan pasar el correspondiente aviso á la Administracion á fin de ponerle inmediato correctivo.

Igualmente rogamos á todos los abonados de dentro y fuera de la localidad que se hallen en descubierto, tengan á bien no demorar el pago de sus respectivos créditos, á fin de que no haya obstáculos para la liquidacion y arreglo de cuentas entre la antigua y la nueva Empresa del periódico.

Becerrada caritativa.

La caridad y los toros rabian de verse juntos, como el bien y el mal. Pero el domingo pasado hubo toros, digo becerros en nuestro circo-taurino y hubo dinero para los pobres. Cuando la caridad llama en los bolsillos de mis paisanos, estos no reparan en los medios y los vacian en holocausto de aquella con el mismo placer que se toman un sorbete... helado cuando tienen calor.

El domingo, serian sobre las tres de la tarde, el cielo empezó á llorar, no se si fué de alegría ó fué acaso de pesar.

De alegría porque los alcoyanos se apresuraban á practicar una obra buena; de pesar porque en este suelo, que Dios bendiga, hay aun desgracias y necesidades que socorrer.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que llovió, y llovió mientras mi empecatada humanidad, encajonada en un carricoche, se dirigia, gracias á la ligereza de pies de dos microbios de alquiler, apresuradamente á la plaza. Ya en esta, el dorado fauno mostró su caliginosa faz. Los pechos apenados ante la actitud de la atmósfera, se calmaron y la plaza empezó á llenarse.

Poco despues llegaba la cuadrilla... de novillos, hechos todos unos barbianes con sus trajes de chulapos. Casi al mismo tiempo se convertian los tres palcos destinados á la presidencia en un ramillete de azucenas. Yo me subí á las alturas, por aquello de que me gustan las flores de cerca para poder aspirar su aroma. Pero me pasa, que los perfumes me embriagan y luego... ¿A quien no emborran de admiracion aquellos rostros de ángeles, circundados por la aureola de la caridad, que en este mundo terrenal conocemos nosotros por las señoritas de Navarro, Monllor, Gisbert, Boronat (Pilar y Maria), Aracil, Boti, Muntó, Sofia é Irene) y Llácer, y la señora Llopis? La verdad sea dicha, tanta belleza reunida, no es fácil que la resista ni el mas recalcitrante pedagogo de... de... de... basta de filosofías. Banderilla, que te quemas.

Los cuatro daban en el reló vecino de la torre de Santa Maria, cuando la presidenta señorita de Navarro, que parecia con su mantilla puesta á lo manolo, y su traje del color de nuestra bandera, protestar de la ocupacion de las Carolinas por los rapaces a... di-o alemanes, dió la orden de la presentacion de los chicos. El alguacil Gisbert, con un lucimiento de que hay pocos ejemplos, se presentó á recibir la llave, recibiendo con esta muchas palmas. El chico montaba... al pelo.

Se presentaron los chulos, que eran mas que los de Vera, saludaron y se colocaron en su

puesto. Todos temblaban, digo, al revés, ninguno temblaba y lo probaron á la salida del primer becerro, que fué acosado, despues del primer momento de estupor, como conejo entre perros. Los chicos se ensayaron de capeo, hasta que el toque de banderillas advirtió que se acercaba el momento solemne.

Empezó Zaragoza (no la invicta) con un par salva sea la parte. Molina y Pastor, cómo supieron y pudieron, clavaron al borrego, que huia cual alma que lleva el diablo, dos pares de palillos cada uno, y el berrendo fué trasladado á la enfermeria.

Salió el segundo Veragua (!!) que hasta entonces habia estado en capilla esperando la hora del sacrificio. Como si presintiera el mal, salió escapado, parandole los piés Doñate con una buena suerte de capa de su uso particular. Tomó el bicho dos varas de los piqueros de tanda, que lo eran Mataix y Zaragoza, marrando este una vez.

Doñate, el jefe de la cuadrilla, le puso un palitroque, y Molina (no confundirse) un par, saliendo acosado por el mamón hasta la barrera. En el callejon, el diestro se empeñó en calarse en la cabeza una zapatilla que confundió con el sombrero ¿Seria flojo el susto?

Victoria intentó poner un par, citando varias veces. Pero ¡lo que son los toreros de altura incomensurable! se encorbó para tomar toro y dió en el rabo ¡Bien por el barbian!

Brindó Doñate por la hermosura, por la caridad, por la junta de socorros y por Consuelo y se fue al bicho, pasandole bastante bien y dando media y una estocada respectivamente que sirvieron al torete de inyecciones hipodérmicas. El estoque se rompió y despues de cambiado, una estocada en hueso, otra en el aire y otra en el cuello, que le atravesó de parte á parte, dió con el borrego en la eternidad.

El puntillero, Alfaro, acertó á la primera.

El tercero, menos huido, pero de mas piés, que los anteriores, fué capeado por la numerosa cuadrilla y baderilleado con un par bueno al cuarteo y otro regular que le puso Moser y otro Zaragoza.

En este toro se ejecutó por Victoria la gran suerte de la tarde, pues puso un par de rehiletos magnífico, sentado en el suelo... Le valió una peataca con ricos habanos, regalo de un entusiasta admirador.

El cuarto rumiante, que era de la misma casta de sus hermanos, aunque de pelo negro, resistió dos varas de Carbonell, dándose por vencido á la segunda, que cayó de bruces, lo cual que no dejó de ser una originalidad.

Moser puso un hermoso par de palillos en su sitio, acabando de adornar el morrillo del cornúpeto Zaragoza con un par y Espi con medio.

Brindó Ripoll por la caridad, los alcoyanos y las pollas y se fué al toro que pasó cuanto quiso, dando una estocada en hueso y varias otras, hasta que el toro se echó de puro aburrido y por sacar del compromiso al chico.

El puntillero acertó á la tercera.

En el quinto, se lució en el capeo Compañy, que ya habia demostrado en los quites del primer becerro de muerte, su inteligencia y serenidad.

Moser puso un par y tres medios, otro medio Pastor y otro Molina, y sin mas incidente volvióse la fiera al corral.

El último fué el novillo de la tarde. Carbonell y Zaragoza marraron dos puyazos y el bicho les atacó en venganza por la cabeza del rabo de los jacos que montaban. Luego picó una vez el primero y dos el segundo.

Pidió un intruso permiso para poner banderillas y no lo logró. Por eso callo su nombre. Entre Moser, Molina y Pastor colocaron dos pares.

Brindó Compañy por la caridad y la buena sociedad, yéndose en busca del becerrillo, que se mantenía voluntario, pasandole cuatro veces con la izquierda bien, y despues de dos estocadas en hueso, se tiró con una media en su sitio, que acabó con la funcion.

Se oyeron palmas.

Resumen.

La cuadrilla voluntaria, desde picadores á parrandas.

Los directores que lo fueron los hermanos Sansoli, bien.

La caridad hizo su agosto.

Los pobres están de enhorabuena.

La presidencia hermosa.

Y cansando, aunque contento por el feliz éxito de la funcion

BANDERILLA.

## Una alianza necesaria.

Obligados estamos á manifestar á nuestros colegas de Portugal todo el agradecimiento de que los somos deudores por las sentidas frases de cariño que nos dedican con motivo del conflicto en que venimos envueltos con Alemania.

Aunque, á decir verdad, mezclan con su benevolencia algo de resentimiento hacia nosotros por el abandono en que suponen les dejamos en la conferencia de Berlín.

Razon tendrían nuestros hermanos si limitasen su disgusto al Gobierno que desgraciadamente nos rige. Pero no son justos en censurar á España con tal motivo, pues harto se dijo y escribió en todos los tonos para que nuestro representante en aquella reunión diplomática defendiese con energía los derechos del vecino reino.—Y aún alguien sostuvo que era deber nuestro protestar allí contra el despojo y retirarnos.

España no olvidó, no por cierto, á Portugal. Sus gobernantes fueron los olvidadizos. Y no hay para qué decir que nosotros mismos somos los primeros en sufrir las consecuencias de las torpezas de aquellos. Las sufrimos y las lamentamos. Séanos permitido, cuando menos, rechazar su solidaridad.

Amamos á Portugal. Consideramos á sus hijos como hermanos nuestros. Deseamos su dicha como dicha propia, y hacemos votos fervientes porque unos y otros, saliendo del letal marasmo en que vivimos, respecto á lo que más nos importa, nos tendamos mutuamente los brazos y estrechamente nos unamos para ser grandes y fuertes.

Háblase aquí de alianzas con que hacer frente á los acontecimientos que puedan sobrevenir. Bien nos parece. Los pueblos no pueden vivir aislados en ningunas circunstancias. No ya en tiempos de apuros, sino en todas épocas, ha de buscarse el concierto con los que pueda ligarnos la comunidad de interés. Mas por cima de todas las alianzas, nosotros juzgamos necesaria la de Portugal, íntima, estrecha, no fundada en tal ó cual razón del momento, sino en el eterno é inderogable vínculo de familia que liga á entrambas naciones.

Si nuestros hombres públicos fueran capaces de apartar la vista, siquiera un instante, de la política rutinaria en que viven engolfados por nuestra desdicha, comprenderían que esta alianza sería el principio de una era de engrandecimiento, en que, de paso en paso, llegaríamos á la unidad de los dos pueblos, á la constitución de la nacionalidad española.

Tiempo es ya que pensemos seriamente en el asunto.

No se trate de conquistas; no se trate de aventuras. Se trata de aproximaciones y avenencias.

España y Portugal se necesitan y se completan mutuamente.

La frontera debe borrarse para el comercio. Las fuerzas de mar y tierra de ambos países deben estar organizadas por el mismo sistema, regidas por la misma disciplina, instruidas con iguales procedimientos; en una palabra, formando las partes de un solo y único todo.

Así también, han de ser unos los funcionarios diplomáticos cerca de los Gobiernos extranjeros. Portugueses ó españoles nuestros embajadores y ministros plenipotenciarios, representarían la patria común y defenderían igualmente unos y otros intereses.

Todos aquellos elementos de vida nacional que no afecten á la autonomía de uno y otro pueblo, deben ser comunes; inspirarse en un mismo espíritu, y obedecer á un sólo impulso.

Las circunstancias presentes son de aprovechar para la realización de un fin tan levantado. Estas cosas son siempre obra del entusiasmo. Sin la exaltación del sentimiento nacional, es imposible llevar á cabo tales empresas.

Que todos los hombres que tienen influencia en la opinión, y la prensa toda, con patriótico esfuerzo, traten de enderezar las corrientes del movimiento que hoy agita nuestro pabellón en este sentido, y es seguro que daremos un gran avance para el logro de un deseo que no podrá menos de tener eco entre nuestros vecinos.

No libremos al azar la obra de nuestro engrandecimiento. Lo que despues de todo palpita en esta efervescencia de la dignidad española, es el sentimiento de nuestro poder, la conciencia de nuestra valía, la aspiración á ocupar de hecho el puesto que por nuestras virtudes nos corresponde en el concierto europeo.

Es preciso perseguir este ideal. No se defrauden tan legítimos deseos.

## A las Cortes.

En las tristes y pesaras vicisitudes en que nos agitamos desde que se promovió el conflicto con Alemania, lo que más contribuye á aumentar las angustias y descañar la opinión, es la profunda oscuridad en que tan grave acontecimiento se desenvuelve.

España ha sido vilmente ultrajada y un pueblo amigo, confiado en su fuerza y despreciando los fueros de la amistad y del derecho, la ha despojado artemadamente de pedazos de su cuerpo.

Nuestras reclamaciones caen en el vacío. Los periódicos alemanes comentan nuestra natural indignación con menosprecio é ironía, y para mayor afrenta, para mayor vergüenza, agotados los denuestos y los desprecios, lanzan al rostro del pueblo español la horrible injuria de que este Gobierno no responde á sus deseos ni participa de sus sentimientos.

Ya hemos protestado oportunamente contra esta infame indignidad. El Gobierno anda, sin duda, remiso; el Gobierno toma esta cuestión bajo el punto de vista de partido, y tiene sobre sí esa confianza que inspira el descredito de faltas y torpezas imperdonables; pero este es un Gobierno español, y aunque carezca de todo prestigio y autoridad, no perdió ni puede perder la calidad de español que recibió de la naturaleza.

Desconfía acaso este Gobierno de nuestras fuerzas? Estas son pequeñas, exigüas, es verdad; pero el alien-

to es grande y tan viva la ofensa, que nos prohíbe considerar si en la refriega hemos de adquirir glorias ó triunfos.

¡Honra! Honra, es lo que pedimos y lo que sólo se anhela, aun á costa de las pocas fuerzas que nos quedan, de nuestra vida y hacienda.

No es la hora presente de aquellas en que pueden merecerse las ilusiones y las esperanzas. Ahora hablan únicamente la necesidad y la vergüenza.

No es la hora presente hora de grandes é inolvidables recuerdos; algunos, como el de D. Juan Silva en Manila venciendo y derrotando á la escuadra holandesa en 1610, harto más poderosa á la sazón que ese asomo de marina de río de Alemania; no es menester consolarse tampoco con aquellas memorables hazañas de Arrate y Liniers en la Habana y Buenos Aires; nada de las pasadas epopeyas; nada de los ejemplos que á la historia dieron nuestros antepasados imponiéndose á adversarios diez veces más fuertes; nada de laureles y coronas.

España unánime solo clama por la reparación, guo por victorias.

España lo que exige es que su honra no ande por los suelos, y no entiede de otras disyuntivas que las Carolinas ó la guerra.

El Gobierno tiene el apoyo de todo el país para esta empeña, y el Gobierno, por tanto, no puede titubear ni vacilar.

Nuestras escasas fuerzas no justifican esa actitud, actitud que de puro prudente y reservada, ha dado pié á confusas y erróneas interpretaciones.

Comprendemos que no busque la guerra; pero no que la rechace. Hoy por hoy es un mal necesario, pero preferible por todos conceptos á este estado en que nos hallamos.

Por otra parte, el propio tiempo que apremia el remedio de esta situación insostenible, situación que el país todo tiene por humillante y baja para nuestro honor, al propio tiempo, repetimos, el silencio y misterio con que tan grave asunto se lleva, siembran el desaliento y la desconfianza en todos los espíritus, y dando pié asimismo á que la murmuración y la calumnia circulen con inusitado crédito.

Urge sobremañera salir de esta confusión. Lo reclama el país. El Gobierno lo necesita, y á todos indistintamente nos es perentorio calmar las impaciencias y disipar acaso las preñadas y oscuras nubes que se ciernen sobre nuestra política.

¿Por qué no se abren las Cortes? Nunca como en estos instantes su concurso es tan necesario.

El Gobierno daría pruebas de la lealtad que en estos casos es necesaria.

El país consideraría los hechos con su verdadero valor.

La opinión no se vería expuesta á descarnarse entre las sombras oscuras de la maledicencia y la calumnia.

## ¡A las armas!

Allons enfants de la patrie...

### Prólogo cómico-trágico-silábico.

#### ESCENA PRIMERA.

Palacio de la Presidencia. Habitación cursivamente amueblada. El Sr. Cánovas, de pié y en paños menores, habla energicamente con dos ayudas de cámara y Vallejo, etc., etc.

Cánovas.—(Le colocan una coraza y espaldas).—Estas armas de fuego lo traspasan todo; si llevan fusiles de chipa esos condenados, me he lucido... Venga otra coraza... (le ajustan otro peto y otro espaldas)... el casco... la celada... poner planchas blindadas en los balcones... oigo ruido (palidece). ¡Ay, Dios, son ellos! (cae sobre la silla medio desvanecido). ¡Ah! es el oficial.

Un oficial.—Están dadas las órdenes. Veinte mil hombres sobre las armas, y en los cuarteles la artillería pronta. La Guardia civil con Corbalán en la calle. Se han construido minas y contraminas; la preciosa vida de V. E. está custodiada por quinientos honorandos polizontes que dirigen Corbalán y Oliver... la Guardia civil...

Cánovas (con indignación).—Sí, sí; fuego al primer momento; quisiera que tuvieran esos miserables una sola cabeza para cortarla de un golpe... (pasándose). Soy el sostenedor del orden de la Monarquía; la batalla, sí... (se detiene anhelante y se esconde detrás del oficial). ¡Son ellos! no hay dadas, son ellos... (entra Corbalán).

#### ESCENA II

Corbalán.—Poca gente en el Prado. Los tenebrosos enemigos del orden, disimulan quedándose en sus casas, pero ya sé sus mañas. Moleréjo denunciado hoy á periódicos que no dicen nada aparentemente... pero á mí no me engañan; yo he echado multas, y estoy prevenido á todo hasta la muerte. (Se cae una silla y Cánovas se abraza á Corbalán, y Vallejo se desmaya, y permanece en silencio durante largo rato).

El oficial.—No ha sido nada señores... una silla... (se oyen varios suspiros de satisfacción).

Corbalán.—(Con arrogancia) Cuando yo estaba en Yecla...

Cánovas.—Déjese usted de Yecla ó váyase á la secretaría de donde no debió salir, ó cállese... Lo importante es exterminar á los enemigos del orden social... conque, ¡us!, y á ellos!.

(Vase Corbalán.)

#### ESCENA III

Entran y salen hombres armados hasta los dientes. Cánovas da órdenes y escribe volantes y más volantes.

Cánovas.—Ya esta dominada la revolución... me conocen y no se atreven, dicen que dirija la fiesta carbonero ¡carboneritos á mí!

Un criado.—(Entra jadeante) señor... por la calle de la Greda vienen... son ellos (gritos confusión).

Cánovas.—Que suban las ametralladoras, que avisen al del casco, que lleguen tropas... Este país está perdido, esto es la demagogia universal... un presidio suelto...

Criado segundo.—(Entra.) Ya pasaron señor, y se han disuelto.

Cánovas.—(Con altivez.) Y á mí que me importa si entran me los como... por algo este país lo he metido en caja y lo he salvado.

Criado primero.—Señor vniyen.

(Se oyen en la calle algunos vivas. La habitación queda desierta desapareciendo los interlocutores en armarios blindados. Al cuarto de hora penetra Corbalán.)

Corbalán.—Vaya, se marcharon todos.

(Se abre un armario y sale la cabeza del Presidente y dice):

Presidente.—Me retiré á meditar sobre Tejada, que cada día me aminoró más de haber hecho ministro... y ¿qué hay?

Corbalán.—Vencidos. Los dispersó.

Cánovas.—¿Hubo heridos?

Corbalán.—(Con vanidad.) Se pusieron los medios pero no hubo más que unos cuantos apaleados.

#### ESCENA FINAL

(Rodan al Presidente los hombres armados, empleando ordenanzas, etc.)

Presidente.—Aquí me teneis, soy salvador de la sociedad...

Debían concederme, la corona cívica y los honores del triunfo...

Coro.—Es el más grande de los grandes...

Presidente.—Ya veis con qué seriedad arrostró el peligro... y al que lo dudo lo dejo cesante.

Coro.—El canciller no tiene rivales más que en los buenos tiempos de Roma.

Presidente.—Blandiendo una pera.

Allons enfants de la patrie...

Coro.—Forraer les bataillons, etc.

Presidente.—¡Viva Cánovas!

Coro.—¡Vivaaa...!

Se cae la casa de risa.

FIN.

## Vida madrileña.

### Cómo se mueren los pobres.

Un día el Alcalde de Madrid, generosamente impresionado por el espectáculo de terribles miserias sorprendidas en las diarias visitas oficiales á la bohardilla y al tugurio del cólerico, acudió al salón de Sesiones del Municipio, y desde allí exclamó:—«Señores, para salvar á Madrid del cólera, estoy dispuesto hasta á saltar por encima de las leyes...» Las palabras del Alcalde, pronunciadas con el tono y el calor de una honradez conmovida é indignada ante el dolor humano, no pudieron formar un redondo período oratorio...

Apenas salidas de los lábios, ya los aplausos las habían cubierto. Era todo un rasgo, y la dictadura fuele discernida al Sr. Bosch y Fustiguera: entre leyes malas y dictaduras buenas, los pueblos casi nunca han vacilado en la elección.

¿Qué más? La prensa más descontentadiza acogió riachua la proclamación del dictador... Un hombre joven, despierto, honrado, ganoso de laureles siempre verdes y nunca cocinables, podía hacer grandes cosas. Hé aquí, digimos, el momento propicio á las revelaciones del gémino y de la bondad... Ya no hay trabas legales; ya no hay expedientes; el dictador tiene extendido á prevención un bill de indemnidad; el bien puede ser hecho como Dios creaba las cosas del mundo; con la palabra «hágase...»

¿Qué ocasión!—Nosotros la creímos que ni pintada para señalar á la vista del dictador de la Villa los pedazos de papel blanco puestos en los balcones y ventanas de 16.000 cuartos vacíos... 16.000 cuartos vacíos y las bohardillas y los sótanos, rebosando de carne humana allí ajustada, allí prensada, sin aire, sin luz, sin suelo siquiera donde tirarse á morir, semejando, ántes que vivienda de hombres, la choza del cerdo y el barril del arenque...

La Epoca tuvo á bien honrarnos con algunas palabras, vagas sin duda, pero de fondo simpático á nuestra intención. La Epoca no veía más que un punto oscuro: ¿cómo se hacía la cosa?—Nosotros respondimos:—¿Qué cómo? El por qué, debe de ser y ha sido asunto de la prensa; el cómo, que lo resuelva el dictador... ¿ó es que la dictadura no ha de ser más que una figura retórica?—Digimos poca cosa más; pero en esto sale grande tropel de conservadores escandalizados:—¿Cómo se entiende eso de hablar de 16.000 cuartos vacíos? Pues qué, ¿la propiedad no es sagrada? Cuando están vacíos, ya sabrán sus dueños la razón... ¡Demagogos! ¡Revolucionarios! ¡Socialistas!—Quedamos aplastados; la palabra había sido pronunciada... ¡Socialistas!

Atreváse cualquiera á discutir... Discutid en reunión donde domina el elemento femenino. Con un joven empleado en Fomento; el joven empleado cuidará de plantear al punto esa gran vulgaridad que se llama la cuestión religiosa. Si no sois un espíritu apasionado en sentido alguno el tierno pedalista acabará por decirnos:—Caballero, entendámonos ¿confiesa usted, sí ó no, al Dios de los católicos, cree usted, sí ó no, en el Pontífice, en el Nuncio?

Entonces os atrevéis á murmurar:—Jóven, yo creo que los tiempos no son de lucha religiosa; creo que eso del Nuncio es poco pertinente... El mestizo no os dejará proseguir:—Luego he de habermelas con un protestante...—¿Quedais confundido; el concurso aplaude, el jóven sonríe satisfecho, las señoras exclaman con cierta pose terrenal... ¡Qué lástima de hombre!... ¡Ser judío!—No murmuréis, no os mováis;—perdidos, aplastados; no hay remedio... Para hacer seres racionales de estas gentes, viviendo como huéspedes en el mundo, necesitáis matarlas, que nazcan otra vez, y que les renoveis desde la piel hasta el alma...

¡Socialistas!—Cuando oíes sonar la terrorífica palabra, sentimos sobre la cabeza algo así como el golpe de una teja caída sobre pacífico transeúnte...

Y como en esto surgió el escándalo de los piratas de alemanes ¿qué cabía hacer? Dejamos de conitar elenojo caseros y conservadores; suspendimos la campaña contra la miseria; y ya que no vencidos en el ánimo, antes ruseltos á mayores empeños, hubimos de poner á nuestro llamado «socialismo» un punto final, pero si unos puntos suspensivos.

Abrimos hoy, sin embargo, nuestro propio paréntesis... ¿Para qué? Para casi nada; para una insignificante noticia... ¿Cuál? Esta que anoche viene perdida en el fango de recortes periodísticos: «Invasiones.—M. L., 40 años, casada; su hija, D. L., de 16 años; San Marcos, 33 duplicado, portería.» En el fondo de esas brevísimas líneas, ¡qué dramal! ¡qué de horrores! ¡y qué espantosas escenas!

¿Sabéis lo que se oculta en esa escueta noticia sobre dos pobres invadidas, madre é hija mencionadas con frialdad aterradora en una estadística sin entrañas?

El periódico deja de hablar—es un redactor el que ahora habla.—Acababa de corregir las últimas pruebas de mi artículo... Al encontrarme en la calle, comenzaba á clarear el día...

No sentía sueño, pero el aire bastante frío de la mañana hacíame recordar la alcoba regularmente confortable, y la cama bastante muelle y regalada, tratándose de un periodista de oposición tan en peligro siempre de dar con sus huesos sobre un jergón de la Cárcel, generosamente calificada de modelo. Buscando mi pedazo de bogar, recorrí la calle del Clavel, á poco la de las Infantas, después la del Soldado, doblé por la de San Marcos y cuando estaba á punto de salvarla y pasar á la de la Libertad, en la esquina de una y otra calle, detúveme un grito desgarrador... Retrocedí; la puerta de la casa inmediata estaba entreabierta; los ayes salían ya ahogados... Empujé. ¿Qué pasa?

Un guardia de Orden público, apoyado en la escalera, me contestó con tono muy cortés:—Caballero, pase usted; son dos pobres mujeres que se están muriendo del cólera.—No soy médico—respondí—pero, sin embargo, ¿podré ser útil en algo? Al ruido de la conversación apareció en la mezuquina entrada de la portería un anciano, con el rostro demudado y llorando...—Señor, señor,

gracias á Dios que llega usted; hace dos horas que estamos esperando y este angelito se me muere, y mi medicina, ni agua... Entre usted, entre usted por Dios...—Usted también se equivoca—le dije—yo no soy el médico que usted espera, pero entraré. ¿Dónde están las enfermas?—Aquí, señor; incliné hacia adelante la cabeza para entrar, y una vez dados sólo dos pasos, me encontré frente del más horrible de los dramas... ¡Qué olor! Volcaba, era ahogarse; encendí un cigarrillo para soportar aquella fetidez sin caer redondo al suelo, y di una ojeada... ¿Dónde están los Zolas? Había que ver aquello... Toda la habitación empotrada en el hueco de la escalera, reducida á una sola pieza precedida de la escalera una media vara de ancho por otra de largo; la habitación tenía cabida exacta para lo siguiente:

Un catre de tijera tendido á lo largo del testero principal, y comprendiendo todo; otro catre tendido en el espacio libre de la habitación ocupaban un toco é un mundo «vaso de noche» y una silla de aseo; ni más ni menos; para estar en la habitación necesitábase ó permanecer con mucha dificultad de pié ó sentarse en las camaras.

—Pero ¿aquí viven ustedes?—Le pregunté asombrado al viejo.—Sí, señor.—¿Y cuántos son ustedes?—Cuatro personas dormimos aquí; mi mujer y mi hija á quienes ve usted ahí muriéndose, mi hijo y yo...—¿Por dónde respiran ustedes aquí?—De noche no hay más remedio que cerrar para dormir; ya usted vé que es un malagro que no nos ahoguemos...

Cuando yo entré en aquella pocilga humana, había cinco personas... En esto, la jóven, una muchachuela rubia bastante agradada, incorporóse; al mismo tiempo la madre trataba de incorporarse también... Una y otra arrojaban el alma por la boca, y buscando el mismo vaso de noche, los rostros casi se rozaban y los vómitos se confundían... Era un espanto.—Yo permanecía de pié. El anciano, como un idiota miraba aquel cuadro con verdadero alelamiento... Otro hombre, su hijo—sordo-mudo, estaba sentado en la cama de la madre y parecía entre curioso é indiferente... Una mujer, paciente de los enfermos, dedicábase á hablar.—Ya ve usted, esta niña estaba anoche buena y sana, y esta madrugada ¡trás! se despertó vomitando y diciendo: ¡que ¡me muero!... la madre ya es otra cosa; estaba delicada desde hacia dos días; pero como son tan pobres, aquí no ha venido médico ninguno... ya usted ve, he ido á avisar á la casa de Socorro hace dos horas, y todavía ¿qué sé yo?

Y como usted vé, señor, es cólera, cólera... Las enfermas volvían á moverse... suspiros, quejidos ahogados; de pronto entreabrieron con mucho trabajo los ojos perdidos en unas cuencas profundas, y de pronto también intentaban incorporarse... Otra vez los vómitos, los vómitos del cólerico, que producen un ruido seco, estridente, que no se parece á nada, que no puede ser explicado más que con el dicho popular «echar los higaditos por la boca»... Aquellas pobres gentes se morían, se morían á chorros; y con ellos moriría también cualquier ser humano que permaneciera en tal tugurio una hora más. Salí de él, y todavía esperé á la puerta.

Entró más el día, y ya bien entrado, vi llegar diez ó doce hombres como castillos... Eran los guardias de Orden público y los agentes de la ronda acompañando á los camilleros y desinfectadores. Al estrépito de tantas voces, los balcones llenáronse de gentes.

—¿Qué es eso, guardia?—El cólera.—¿Dónde y quiénes?—En esta portería; la madre y la hija.—¿Se morirán?—Sí, señor.—Y los enfermos á un paso... Llegan las camillas; los cólericos son cogidos como costales de trigo; á la camilla con los fardos, y en marcha... Un momento quedan sobre la acera: se oye el ruido de los vómitos y una voz ronca que grita: «¡Hija de mi alma! ¡angelito mío!—Y mezclándose á estas voces, otra vez los diálogos entre vecinas y guardias.—Guardia, ¿qué es eso?—El cólera.—¿Y se morirán?—Van muy malitas.—¿Cree Vd. que llegarán vivas á la Veterinaria?—Puede...»

Apenas acaban de doblar la calle de la Libertad los camilleros con los fardos humanos, los desinfectadores entran, derramando botes de agua fenicada si hay que derramar... Entran en el tugurio; agua sobre los colechones; ¿dónde está la pobre ropa? y ácido fénico y demonios... No queda trapo vivo...—¿Qué hacen Vds. conmigo?—exclama el pobre anciano en mangas de camisa.—¿Dónde voy á dormir? ¿Con qué ropa voy á vestirme?—Los desinfectadores y los guardias se encogen de hombros;—y á poco, en animado peloton, alejense sonrientes y satisfechos de haber salvado una vez más la población.

..... Anoche volví á pasar por la calle de San Marcos; me detuve á la puerta del núm. 33. Tendido como un perro sobre el primer peldaño de la escalera, vi al pobre padre—seguida en mangas de camisa...—Buen hombre, ¿cómo van los enfermos?—¡Ah! señor, he estado en la Veterinaria y allí no saben nada; ya me lo dirán cuando estén buenas ó se hayan muerto...—¿Y usted qué hace allí?—Ya usted vé... yo no sé qué quieren hacer de mí... han cerrado la portería... no tengo casa... sin ropa, me la han quemado, y me han dicho que reláme...—Y el casero ¿no le dá á usted otra habitación? Bien podía dársela á usted, ya que mete á ciencia y conciencia á cuatro personas en un mechinal para que se los lleve el demonio...—Señor, el casero ha echado á todos los vecinos porque ya á rebocar la fachada y quiere cerrar la casa; no puede darme otra habitación. Como estar, ha estado aquí hoy á ver qué es lo que ha pasado... y me ha dicho:—Vaya, no hay que desconsolarse, porque nadie se muere... Esas son cosas que dispone Dios...—

¡Dios!... Déjé al pobre viejo, que volvió á tenderse sobre el escalón; los desnudos brazos servíanle de almohada... ¿Qué pensaba?—¡Oh! las alegrías del miserable... ¡A un paso del tugurio cerrado y silencioso! ¡caso lo recordara cuando abierto encerraba á la esposa y á la hija!...

Ya tan lejos, ¡quién sabe si para siempre!... Acaso se lo imaginaba otra vez habitado por los seres queridos y volvía á verse como de costumbre sentado en aquel mismo escalón, presidiendo los banquetes de familia: el sobre el peldaño, en el suelo; formando círculo, la madre, la muchacha y el mudo, y en medio, sobre la única silla, la enorme y mugrienta cazuela, dejando ver lentamente el desolado fondo, y el ataque formal y decidido de las cuatro acompasadas cucharas.

J. B.

## El conflicto hispano-germánico.

Los insultos de la prensa alemana. El Times publica el siguiente extracto de la prensa germánica:

«Berlin Agosto 27.

Las demostraciones escandalosas que la prensa española ha hecho á propósito de las Carolinas, ha empeñado á producir irritación semejante aquí, y el tono de los periódicos es absolutamente distinto del que era cuando el príncipe heredero de Alemania pagó su famosa visita

los dominios del «Rey hulano» hace dos años. Aquellos eran tiempos dedicados al cambio de cumplidas afecciones entre Madrid y Berlín; pero ahora la capital de España ha empezado a lanzar reproches, y la prensa alemana, que al principio oyó la explosión de Madrid con aire de sorpresa, gradualmente va convirtiéndose en el que corresponde a una picante polémica.

Pero lo que más molesta, es que Francia, mirando á lo que pueda sacar de la aventura, está avanzando todo lo que puede el fuego de la rabia de España, induciéndola á la afirmación de sus ilusorios derechos.»

El *Borsen Courier* escribe: «El partido de los Don Quijotes que querían citar á campal batalla á Alemania, aumenta en Madrid, como en París crece la turba de Sancho Panzas que auxiliaría á aquellos guerreros.»

La *Kreuz Zeitung* dice: «La mayor parte de los españoles, no tienen idea de lo distante que está su país de las potencias grandes por influencia y por su poder.»

A aquel pueblo se le trastorna la cabeza con el recuerdo de lo que fué hace tres centurias, cuando el sol no se ponía nunca en sus dominios, y esto es.

#### LA PORTUGUESA.

O *Primeiro de Janeiro* dice: «Lo que está ocurriendo en España es testimonio vivo de lo que puede la energía de un pueblo, por muy herido que se halle á consecuencia de sucesivos desastres, cuando un gran sentimiento nacional concuerda todas voluntades y concentra en una sola dirección todos los esfuerzos.»

Desgarrada por cruentas guerras civiles, cuyas heridas vierten todavía sangre; flajelada por las inundaciones y por terremotos; empobrecida por los gastos extraordinarios de sus luchas y por las perturbaciones económicas que forman su cortejo; y ahora, en estos momentos, oprimida por una epidemia horrorosa que diariamente le arrebatara algunos millares de existencias y que por todas partes espanta pánico y terror, y quebranta los ánimos y hace desfallecer los espíritus; más valerosos, España ofrecía fácil presa á las codicias insaciables que traen mal avenida consigo mismas á las grandes potencias europeas. ¿Qué importaría á España un Archipiélago casi despoblado en la Océania cuando el cólera la despusbla en el continente? Y las águilas alemanas, seguras de la neutralidad del leopardo británico, se apoderaron de las istas Carolinas, sin pensar siquiera que tal temeridad pudiera acarrearles graves conflictos.

A la primera noticia de la usurpación. España, abatida y doliente, levantóse enérgica, varonil, impetuosa. En buena hora caigan por millares las víctimas del cólera. También así caían víctimas del hierro enemigo, los héroes de Numancia, Zaragoza y Madrid. El sol enervante, siniestro del 2 de Mayo, calentó de repente aquella población, donde todo puede morir menos el amor de la patria, menos el orgullo y el brio nacional.

A *Provincia*, diario democrático-monárquico de Lisboa, dice:

«La actitud enérgicamente patriótica adoptada espontáneamente por el pueblo español, parece haber hecho vacilar al canciller de hierro. Sea como quiera, él no dejará de encaminarse á su objeto. Un compás de espera ó un sutil desvío en su dirección; y en breve volveremos á verle marchar, vencida la pequeña dificultad que le estorbó la marcha.»

Digno de aplauso es, en tanto, el brioso procedimiento de la nación española, y á nosotros nos mereca especial simpatía su causa. Su triunfo, si lo alcanzare, llena de satisfacción todos los corazones latinos, que en estos momentos laten de verdadera ansiedad por su hermana, empuñada en una contienda de honor.»

Por último, dice *O Seculo* en un artículo firmado por Mello Junior:

«La lección que Alemania acaba de recibir de nuestra brava vecina, demuestra claramente que los débiles lo son tan sólo cuando les faltan la energía, la altivez y la conciencia de su dignidad; demuestra asimismo que si Portugal hubiera sabido adoptar una actitud semejante á la de España, tal vez Inglaterra no nos escarmentase como hasta ahora nos ha escarmentado.»

¡Qué hermosa lección encierran los últimos sucesos! Cuando España y Portugal, heroicos en sus hazañas, gloriosos en sus aventuras, recorrieron los mares en busca de nuevos espacios á donde llevar la civilización, la ciencia, el comercio y la industria, libertando el Océano y descubriendo tierras nuevas, en ese tiempo todavía Alemania comenzaba á salir del estado de barbarie.

Hoy Alemania quiere saltar por encima de todo y desquitarse de los siglos en que era deconocida en los mares y en los pueblos.

Y ¡alto! le ha dicho España, no aumentaras con mis glorias tu diadema; ni será con mis plumas con las que se visten los grajos del Norte.

El *Post* observa:

«La conducta de los españoles es incomprensible. Desde 1870 que quedaron establecidas notables relaciones entre las dos naciones, sin ningún empeño por nuestra parte, Alemania ha hecho todo lo que ha podido por demostrar á los españoles que una poderosa nación del centro de Europa los miraba con sentimiento de amistad y estimación; y cuando los naturales infortunios (inundaciones y terremotos) descargaron sobre ella, Alemania no fué la última en demostrar sus simpatías á las víctimas de las catástrofes. Pero ahora, el pueblo que no se inquietó ni excitó porque sus más fuertes baluartes (Gibraltar) estén en manos extranjeras, cuando oyó la noticia, no confirmada, de que Alemania ha tomado posesión de una isla remota, en que no hay huella de dominio ó soberanía española, prorrupe en aullidos de furia, como si hubiera que defender los más caros intereses de la humanidad contra la barbarie. Nosotros conocemos muy bien que la mayor parte de nuestras impresiones de España las recibimos á través de un medio turbulento, y que Francia estima el momento oportuno para determinar un cambio en su juego futuro; pero sin embargo, no pueden quedar dudas de la innata naturaleza del movimiento en España, que excede de los límites de la razón y de la reflexión.»

Y añade *El Correo*: «Así terminan los recortes de la prensa alemana, que vienen á su periódico el correspondiente del *Times*; pero des pues de confesar el *Post* que las impresiones que recibe Alemania de España, llegan alteradas á través de un medio turbulento, no es raro que juzgue desastrosamente la naturaleza de la protesta de España; como siempre al que ataca parecieren exageradas las quejas del que se defiende.»

#### LA FRANCESA.

El *Temps* dice en su «Boletín político», que la sensación producida en la Península por una noticia no bien expresada en Berlín, cuyo Gobierno trata de facilitar una reconciliación amistosa. Con este objeto dice que la nota de la cancillería alemana propone los buenos oficios de un intermediario.

«Estas disposiciones benévolas—añade *Le Temps*—son encontradas su eco en el Palacio real de Madrid. Las

manifestaciones hostiles á Alemania han sido reprimidas por el Gobierno en todo lo posible...»

Esos despachos—dice—hacen presentir el reconocimiento de los derechos de España sobre las Carolinas, añadiendo que el mismo Emperador Guillermo está personalmente dispuesto á reconocer tales derechos.»

Los demás periódicos franceses siguen prodigando sus frases de simpatía y adhesión á la causa española, y sólo *El Figaro* trata la cuestión con cierto desprecio, indicando que si ahora resulta que ningún malaventurado capitán de barco alemán ha desembarcado en las Carolinas, España con sus exageraciones habrá dado «un inmenso coup d'épée dans l'eau.»

*Le Independance de Belgique*, en su *Revista Política*, juzga del modo que traducimos á continuación el estado del conflicto con Alemania:

«El asunto de las Carolinas está en la misma situación. La excitación no disminuye en Madrid, á pesar de la nota alemana ofreciendo tratar amigablemente, y en último caso acudir los buenos oficios de una nación amiga. No es posible, sin embargo, desconocer el carácter conciliador de esta nota.»

Desmiente los rumores que suponían resuelta á Alemania á rechazar toda idea de arbitraje. Verdad es, que el árbitro quizás no sea fácil de encontrar. ¿Cuál es la nación que está dispuesta en estos momentos á desagraviar á Alemania ó á darle oficialmente la razón? Además, España no parece dispuesta á admitir el arbitraje de nadie. Siendo indiscutibles los derechos de la corona española sobre las islas Carolinas, se insiste—por lo ménos en la prensa—en pedir el abandono inmediato de estos territorios por Alemania.

Parece que la diplomacia alemana tendrá que ceder ó aceptar las consecuencias de una ruptura con el Gobierno del Rey Alfonso. Haremos constar, además, que las últimas noticias hacen presentir la retirada de Alemania, siendo, por consecuencia, las impresiones de hoy mejores que las de ayer.»

Tomamos también del *Le Independance* el siguiente telegrama:

PARIS 27.—Al *Gaulois* le telegrafian desde Madrid lo siguiente:

«Estoy autorizado por M. Cánovas, Presidente del Consejo de Ministros, para decirles que el Gobierno español está muy satisfecho de las intenciones amistosas y conciliadoras de Alemania. Condena las exageraciones de una gran parte de la prensa, sobreexcitada por la forma en que tuvo noticia de que se desconocían en absoluto los derechos antiguos y tradicionales de España sobre las islas Carolinas.»

Debo agregar que el Gobierno tiene la mayor confianza en una solución pacífica. Pero por si acaso, y también para responder al deseo de la opinión pública, algo emocionada, los ministerios de Marina y Guerra despliegan mucha actividad.»

### Noticias y telegramas.

El pueblo cordobés ha dirigido al Gobernador, para que la trasmita al Gobierno, la siguiente enérgica protesta:

«El pueblo de Córdoba protesta enérgicamente contra el atropello de nuestro derecho cometido por el imperio de Alemania en las islas Carolinas: quiere que el ofendido honor de nuestra bandera nacional quede tan limpio y tan alto como el de la primera nación del mundo; y si para esto hacen falta recursos extraordinarios, los hijos de Córdoba ofrecen hoy unánimes, en aras de la patria, sus haciendas y sus vidas.»

Llave V. S. al Gobierno el eco de esta patriótica manifestación, y dígame muy claro que este pueblo, que apenas tiene iniciativa para las cuestiones de su material provecho, despierta siempre á la voz del honor y sabe demostrar con sus hechos que no en vano lleva un león por escudo.»

El Sr. Rius y Tafet, ex-alcalde de Barcelona, ha renunciado la condecoración del Aguila Roja.

Los profesores de segunda enseñanza que tienen Colegios en Madrid celebrarán mañana una reunión, con objeto de ponerse de acuerdo para elevar una atenta exposición al Sr. Ministro de Fomento, en que se hagan presentes los graves perjuicios que, á su modo de ver, se le irrogan con las prescripciones que acerca de la segunda enseñanza contiene el real decreto de 25 del corriente mes.

En el lazareto de San Simón se impone á los buques cuarentena en esta forma:

Procedencias de un puerto sucio, tres días de observación.

De puerto sucio á sospechoso ó limpio, cuarentena de rigor.

De sospechoso á sucio, libre plática.

De sospechoso á limpio, tres días de observación.

Se ha dispuesto que continúen, abiertos los establecimientos balnearios de aguas minero medicinales de la provincia de Granada, observándose en ellos con todo rigor las convenientes prescripciones higiénicas.

Referen de New-York, que el día 16 Jacob Engel, carnicero alemán, de cincuenta años de edad, se presentó en su casa ebrio, y como su mujer no le tuviera preparada la comida, empezó á golpearla: la pobre mujer cogió un niño que dormía en la cuna, y huyó á la calle perseguida por el furioso marido. Acudieron vecinos y curiosos y se contentaron con presenciar pasivamente el espectáculo de la brutalidad de Engel. Al fin éste de un puñetazo derribó á la criatura de los brazos de su madre. Los espectadores manifestaron su desaprobación en frases fuertes y Engel se retiró.

Al pasar por delante de un joven llamado Philip Mc Nally que estaba sentado á su puerta, éste le dijo:

—Engel, es usted un bruto; ¡que vergüenza golpear así á una pobre mujer!

—¿Qué demonios dice usted?—repuso Engel, avanzando hacia el joven como para pegarle.

Pero Mc Nally, rápido como un rayo, le descargó un puñetazo que le hizo caer de espaldas, golpeando fuertemente las baldosas con la cabeza. Engel no se levantó: estaba muerto. Mc Nally, al notar su inmovilidad, huyó desalado.

Los procedimientos de desinfección en Torre Vieja ponen en peligro la vida de los viajeros, á juzgar por lo que leemos en un artículo publicado en un periódico Murciano.

Constantinopla 30.—El representante de Inglaterra Sr. Wolff, al presentar sus cartas credenciales al Sultán, ha modificado el párrafo de su discurso poniendo en duda la soberanía del Sultán sobre Egipto.

Tolon 30.—El estado sanitario ha experimentado una notable mejoría. Ayer solo han ocurrido 20 defunciones de cólera.

PARIS 30 (por el cable de Marsella á Barcelona).—*Le Temps* publica un despacho de Berlín, diciendo que el Gobierno alemán ha decidido armonizar su conducta con la actitud del Gobierno español. Los periódicos oficiales dicen que la toma de posesión de las Carolinas

por España no está justificada por faltar á los datos adecuados la fecha de la toma de posesión.

Roma 30.—Varios periódicos de esta capital desmienten la ocupación de Port-Hones al Norte de Zan-zibar por los italianos.

*El Diritto* asegura, sin embargo, que los italianos han arbolado su pabellón en la embocadura del Jubo, adelantándose así á los alemanes.

Constantinopla 30.—El Sr. Wolff entregó ayer al Sultán sus cartas-credenciales.

PARIS 30.—Bajo la presidencia de Rochefort se ha verificado una nueva reunión para protestar del asesinato de Oliver Pain. Un orador citó el ejemplo del pueblo español con motivo de la ocupación de las Carolinas, siendo calurosamente aplaudido.

Ha acordado por unanimidad la Junta directiva del Casino Militar de Sevilla, iniciar una suscripción para la compra de un acorazado que llevará el nombre de aquella capital.

El Capitán General del distrito, Sr. Polavieja, ha sido nombrado Presidente de la comisión nombrada para el fomento de la suscripción, habiendo aceptado dicho cargo el Sr. Polavieja, por hallarse en un todo conforme con tan patriótico pensamiento.

El Casino Militar ha encabezado la suscripción con 5.000 pesetas.

Durante la sesión de la Junta hubo verdaderos arranques de patriotismo, que atestiguan el levantado espíritu de nuestro ejército. El Coronel jefe de la zona de Utrera, D. Manuel Maestre, se levantó trémulo de entusiasmo y ofreció su haber de dos meses para la suscripción que se iniciaba. Todos los concurrentes ofrecieron contribuir en la medida de sus alcances á tan honroso objeto.

Los sergentes licenciados residentes en Valencia tenían concertada una reunión, que debió celebrarse ayer, con objeto de ponerse de acuerdo á fin de ofrecer sus servicios al Gobierno para en caso de estallar la guerra contra el imperio germánico.

En Sans ha sido agredido un sereno por varios individuos, falleciendo á las pocas horas á consecuencia de las heridas que le causaron.

Dicen de Sallent que en la tarde del día 25 descargó en aquella comarca una fuerte tormenta, precedida de un viento huracanado que levantaba las tejas de las casas. Las aguas causaron varios desperfectos de consideración en distintos puntos de aquella villa.

—En el pueblo de Balsareny cayó un rayo en el campanario y mató á tres hombres que estaban volteando las campanas y disparando tiros al aire.

Dicen de Fréscano:

«Después de tantas veces suspendidas las faenas de la recolección de cereales por efecto de las continuas tronadas con que el cielo nos ha favorecido este verano, hace unos días disfrutamos de un tiempo despejado que permite continuarlas con actividad, y hoy puede decirse que la trilla ya va tocando á su fin. El rendimiento resulta muy regular, sólo que por las causas que dejo apuntadas ha sufrido mucho el fruto y en su mayoría no presenta el color dorado con que siempre se han distinguido los trigos de este país.»

El viñedo está brotando con mucha fuerza nuevos pámpanos en reemplazo de los que por causa de los temporales ó la enfermedad *mildew* se habían secado raquíticos.

Muchos viticultores creen que la próxima cosecha de vino no resultará tan mermada como se pensó en un principio, porque el aspecto de las cepas, como dejo dicho, va mejorando visiblemente; y si la temperatura no sufre un brusco cambio que las empeore, en verdad puede confiarse mucho en una regular cosecha y buena clase de fruto.»

#### Teatros.

Hoy se publicarán las listas de la excelente compañía de ópera italiana que ha de dar 30 funciones en el teatro de la Alhambra, y en la que figura entre otros notables artistas el barítono predilecto de nuestro público Sr. Aragón. El abono se abrirá por series de 15 representaciones, á precios sumamente económicos, pues una butaca á turno de tres solo costará 10 pesetas en cada serie, ó sea por cinco funciones.

—Ha llegado á Madrid, de regreso de Sevilla y Cádiz, donde ha trabajado con éxito, la compañía del teatro Lara, para comenzar en breve la temporada en dicho teatro, que ha experimentado grandes reformas.

Además de los notables artistas que ya figuraron en la lista del año pasado la empresa ha contratado para el actual á las señoritas Campini y el Sr. Tamayo.

—Hoy se verificará en el Circo Hipódromo la función monóstru semanal que la empresa tiene ofrecida al público, compuesta de 20 números, y en ella harán su despedida los reputados artistas Mr. Fourniere y mademoiselle Adrian.

Esta función ofrecerá la novedad de que el notable y simpático saltador Mauricio Mariani, hace un reto á todo artista que quiera competir con él en sus magníficos saltos, con una puesta de 500 pesetas.

#### Gaceta.

PRESIDENCIA.—Dos reales decretos sobre competencias.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden sobre emancipación, solicitada por su padre, de un súbdito español.

HACIENDA.—Reales órdenes rebajando á varios Ayuntamientos el cupo de consumos.

### Boletín político.

31 de Agosto de 1885.

La manifestación de ayer tuvo muy poca resonancia como era de esperar, después de haber sido por todos considerada como extemporánea, combatiéndola además la prensa de todos los matices.

Nada, en verdad, tan prudente y tan ajustado al proceder digno de una culta población, como la oposición hecha al afán de unos pocos en hacer pública ostentación del patriotismo que hoy nos obliga á esperar con calma el resultado de las gestiones cuyo término ha de sernos en breve conocido.

La gran explosión del antepasado domingo, espontánea, grandiosa, magnífica, fué la expresión del sentimiento público, la aspiración de un pueblo herido en su honra. Por esta admirable muestra realizada en medio del orden más perfecto y de la seriedad propia de los pueblos que tienen conciencia de su dignidad y ejercen sus sagrados derechos sin el menor extravío ni la más ligera exageración, pudieran apreciar los poderes públicos, cuáles fueron los anhelos de la nación entera, y cómo podía fiarse en su patriotismo para realizar aquellas empresas que fueran necesarias, por arriesgadas y difíciles que parecían, porque unidas las más encontradas opiniones y la mayor diversidad de pareceres, se identificaban en una sola aspiración ante el ideal heroico de la patria.

Aquella manifestación era necesaria y resultó importante; la de ayer era extemporánea y se redujo á un conato raquítico, y sin más consecuencias que el ostentoso alarde de tricromos de la Guardia civil y el paso de ataque del coronel Oliver al frente de los policías regimentados, á que nos tiene ya muy acostumbrados el Gobierno conservador.

La manifestación no era prudente; el alarde de fuerza es provocativo.

Siempre la provocación; siempre el lujo de autoridad, siempre el aparatoso estruendo de la fuerza pública. El sistema, ese sistema conservador, desacreditado porque en todas ocasiones ha producido efectos contraproducentes, y ha sido causa de los más inauditos atropellos.

Si ayer no hubiera aparecido la calle de Alcalá tomada militarmente por la Guardia civil de caballería y literalmente cuajada de agentes de orden público; si el Gobernador de Madrid y el jefe de orden público no pasearan sus bastones con borlas, ni las patrullas hubieran recorrido las más céntricas calles alarmando á los transeúntes, que en mayor número que de ordinario, por la circunstancia de ser domingo, se dirigían á los paseos, los manifestantes se retiraran tranquilamente huyendo de su propia soledad.

Pero la presencia de la fuerza reúne mayor número de gentes, y esta circunstancia hace que el pequeño grupo de los que tratan de realizar algún acto, se aumente con el de curiosos y despreocupados, y esto les alienta en su propósito.

Esto es lo que ayer ocurrió, y á pesar de todo no tuvo importancia alguna. Unos cuantos individuos se dirigieron por la calle de la Greda á la plaza de las Cortes, donde se dieron algunos vivas á España y al ejército y algunos mueras á Alemania y á los hulanos, bajándose al Prado donde fueron disueltas por una sección mandada por el coronel Oliver.

El malogrado é inolvidable periodista Roberto Robert afirmaba que para hacer un motín bastaba una pareja de Guardias civiles montados.

Se colocaban en la Puerta del Sol, decía, y se para un curioso, que se hace á sí propio esta pregunta: ¿qué harán aquí estos guardias? y llega otro y le pregunta al primero: ¿qué pasa? Este contesta con misterio... ¿hay alarma!

Un tercero ve cuchichear á los dos, y se dirige á un cuarto:—aquéllos deben estar en el secreto.

Un raterillo aprovecha la distracción de alguno de los detenidos é intenta apoderarse de algún objeto contra su voluntad, la víctima le da un bastonazo, el pilluelo se da á la fuga, la pareja interviene, la gente corre, alguno silva... y se armó el motín.

Estas son las consecuencias naturales del imprudente é irreflexivo sistema de prevision conservadora.

Las impresiones sobre el resultado de la negociación diplomática, con motivo del asunto de las Carolinas siguen siendo optimistas entre los ministeriales, que creen reconocerá el Gobierno alemán los derechos de España ahora más que nunca, después de las noticias recibidas, en las que se habla de la personal intervención que ha tomado en este malhadado negocio el Emperador Guillermo.

Mucho nos felicitáramos de que se realizaran estos que juzgamos sueños del Gobierno español; pero á la verdad, tenemos llena el alma de pesimismo, no por que ceguemos nuestros horizontes á las halagüeñas esperanzas, sino porque el proceso que sigue la negociación, formado por los telegramas que se reciben diariamente, cierra el paso á toda tranquilidad.

El único periódico alemán que más favorablemente se expresa para España, lo hace en la forma que revela el siguiente parte telegráfico.

BERLIN 29 (3 t.).—La *Gaceta Nacional* espera que se hará un arreglo amistoso si el Gobierno español confiesa que la cuestión de las Carolinas es dudosa, y si renuncia á la ficción insostenible de que las Carolinas pertenecen de una manera notoria á España.

Esto, en fuerza de ser pretencioso y provocativo, es humillante, ridículo.

En cambio, á los que miran esta cuestión por el prisma del optimismo, les recomendamos la lectura de este telegrama:

PARIS 29.—Llama mucho la atención el lenguaje de la *Gaceta de Colonia* (periódico oficial) que trata al Ministerio español y á la oposición de un modo desfavorable.

En París nadie se explica el móvil secreto de ciertos ataques de la prensa alemana.

Hay que advertir que la *Gaceta de Colonia* pasa por ser el órgano del Canciller Bismarck.

De la expedición que salió de Filipinas conduciendo al Gobernador Sr. Capriles y algunas fuerzas de infantería de marina, en dirección de las Carolinas, con objeto de tomar efectiva posesión, no se tiene noticia alguna, ni en los centros oficiales ni en parte alguna.

Anoche se creía llegaron telegramas, pero hemos procurado enterarnos y nada absolutamente hemos recibido.

Como quiera que se trata de una noticia satisfactoria para España y que nadie como el Gobierno tiene interés en darle la mayor publicidad, no es creíble que pueda ocultarse ni siquiera retardarse su publicación. Por el contrario, nos consta que el Presidente del Consejo de Ministro ha encargado eficazmente á los centros oficiales que en cuanto llegue algún telegrama relativo á este asunto, se procure circularlo profusamente, comunicándolo á la prensa sin ninguna clase de reservas.

Es, pues, completamente fantástico cuanto se afirma en este punto.

El Sr. D. José Martínez Esteban, de Guadalajara, ha remitido al Presidente del Circulo Mercantil de esta corte, el siguiente telegrama:

«Imponente manifestación-protesta contra Alemania; gran entusiasmo; balcones ostentan colgaduras y banderas nacionales.»

Anoche se tomaron por el Gobierno varias precauciones. Parejas de la Guardia civil recorrieran las principales calles de la población, y en todas las prevenciones habían establecido retenes.

En Zaragoza se ha verificado la manifestación anti-germánica en medio del mayor orden.

Han asistido 17.000 personas con unos cuarenta estandartes y banderas.

Los vitorios á España y á la integridad del territorio se han repetido constantemente.

Las manifestaciones contra Alemania también se han llevado á efecto en Ciudad Real, Orense, Gerona, Santander, Cádiz, Guadalajara, Segovia y Oviedo. En todas ha reinado el mayor orden y los vivas á España, el ejército, á la Marina y á la integridad del territorio han repetido de continuo.

**Anuncios oficiales.**

**DON FRANCISCO MOLTÓ Y VALOR.** Alcalde de esta Ciudad de Alcoy.

Hago saber: Que practicada por este Ayuntamiento, en sesión de 24 del actual, el sorteo de los vecinos contribuyentes que deben componer la Asamblea de Asociados durante el actual año económico, fueron designados los siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Francisco Carbonell Gosalbez.  
 „ Miguel Masía Masía.  
 „ Francisco Pastor Boronat.  
 „ Antonio Pascual Pascual.  
 „ Francisco Alberola Planelles.

- 2.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Francisco Cardenal Valor.  
 „ Nadal Blanquer Santonja.  
 „ Juan Segura Jordá.

- 3.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Romualdo Boronat Terol.  
 „ Jaime Aparicio Lopez.  
 „ José Candela Gosalbez.  
 „ Modesto Perez Satorre.

- 4.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Francisco Soler Moya.  
 „ Antonio Pastor Carbonell.  
 „ Miguel Abad Blanes.

- 5.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Venancio Riera Danés.  
 „ Vicente Gonzalez Satorre.

- 6.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Miguel Moltó Payá.

- 7.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Jorge Serra Francés.

- 8.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Fernando Busquier Pich.

- 9.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Jaime Perez Llacer.

- 10.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Miguel Juliá Francés.  
 „ Miguel Blanquer Reig.  
 11.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Modesto Lopez Olcina.  
 12.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Antonio Cantó Gosalbez.  
 13.<sup>a</sup> Sección.  
 Don Miguel Picó Llorca.  
 „ Joaquín Zaragoza Linares.  
 „ Santiago Masía García.  
 „ Tadeo Mataix Jordá.  
 Lo que se anuncia pasa conocimiento del público, en cumplimiento y a los efectos prevenidos por los artículos 68 y 69 de la ley municipal vigente.

Alcoy 31 Agosto de 1885.  
 Francisco Moltó y Valor

**Avisos de Corporaciones.**

**COLEGIO ALCOYANO.**

**Aviso al Público.**

Habiendo desaparecido (gracias a la misericordia del Señor) las afortunadas circunstancias que por razón de la epidemia tanto nos han agobiado, queda abierta desde el 1.º de Setiembre en la Secretaría de este establecimiento la inscripción de matrícula para el próximo curso de 1885-86, de diez a doce de la mañana, en todos los días no festivos.

Como anunciamos con fecha 17 del pasado Junio, continua dándose, gratis, la clase de preparación para todos aquellos alumnos, que deseando ingresar en segunda enseñanza, hayan de examinarse en el próximo Setiembre, rogando encarecidamente a los padres ó encargados de los mismos les presenten cuanto antes en clase para aprovechar el poco espacio que queda.

Incansables en nuestra empresa de levantar un verdadero Colegio de segunda enseñanza que sea digno de llevar el nombre de nuestra ciudad, se han realizado cuantas reformas y mejoras son necesarias al mismo, seguros de que merecerán la aceptación general; y como nuestro primordial interés es facilitar la instrucción y enseñanza a todas las clases sociales, aun las mas modestas, se ha planteado tambien una grandísima rebaja en los honorarios de enseñanza.

Alcoy 31 Agosto de 1885.

El Director.  
 Antonio Pascual Blanes.

**Boletín religioso.**

SANTO DE HOY.—San Gil abad y San Arturo.  
 SANTO DE MAÑANA.—San Esteban rey y confesor.

**Última hora.**

**SERVICIO ESPECIAL.**

A la hora de entrar en prensa el periódico, no hemos recibido ninguno de los telegramas de nuestro servicio particular, falta que sin duda es ocasionada por la variación de las horas de transmisión de los despachos. No pudiendo demorar la tirada del periódico, si cuando lleguen a nuestro poder consideramos las noticias que contengan de mucho interes, las daremos a nuestros abonados por extraordinario.

Suplicamos de todos modos, se nos dispensen estas faltas, que procuraremos en lo sucesivo corregir en cuanto esté de nuestra parte.

**Sección mercantil**

Cambios.  
 Alcoy, 1.º Setiembre 1885.

PLAZAS.	daño	PLAZAS.
Albacete.	1/4	Lugo.
Alicante.	3/8	Madrid.
Almería.	3/8	Málaga.
Avila.	3/8	Murcia.
Badajoz.	1/4	Orense.
Barcelona.	1/4	Oviedo.
Bilbao.	1/4	Palencia.
Burgos.	3/8	Palma de Mallorca.
Caceres.	3/8	Pamplona.
Cádiz.	1/4	Pontevedra.
Castellón.	3/8	Reus.
Ciudad-Real.	3/8	Salamanca.
Córdoba.	1/4	San Sebastian.
Coruña.	3/8	Santander.
Cuenca.	3/8	Segovia.
Gerona.	3/8	Sevilla.
Gijón.	3/8	Soria.
Granada.	1/4	Tarragona.
Guadalajara.	3/8	Teruel.
Huesca.	3/8	Toledo.
Huelva.	3/8	Valencia.
Jaén.	3/8	Valladolid.
Jerez.	1/4	Vigo.
Leon.	3/8	Vitoria.
Lérida.	3/8	Zamora.
Logroño.	3/8	Zaragoza.

Paris á 8 dfr. 493,  
 Lóndres á 90 dfr. 47.

Imprenta de EL SERPIS, San Lorenzo 11.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**Salud á todos** devuelta sin medicinas ni purgantes ni gastos

por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Lóndres, la

**REVALENTA ARÁBIGA.**

Treinta y seis años de invariable éxito curando las digestiones laboriosas (dispensias, gastritis, gastralgias, tisis pulmonar, flemas, vientos, amargos de boca, acedias, pituitas, náuseas, erupciones, vómitos, estreñimientos, diarreas, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad de todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre.—100.000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de S. S. el Papa Pio IX, de S. M. Emperador Nicolás de Rusia, de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies. Par de Inglaterra el Sr. Doctor catédrico Wurzer, etc.

Cura núm. 69,924.—“Soissons (Aisne), el 10 de enero 1868. En la aldea en donde residí parte del año se encuentra una mujer aquejada, según el parecer de todos los facultativos, de un cáncer al estómago; lo positivo es que hacia dos años que esa infeliz padecía dolores inaguantables. No podía digerir cosa alguna y su debilidad era tal que mover un brazo le era imposible: en fin, todos esperaban el fin de esa larga agonía, que sin duda alguna se encontraba muy cerca de su término, cuando en el mes de marzo último, tuve la idea de aconsejarla tomara la *Revalenta du Barry*. Desde entonces su estado ha mejorado mucho, las fuerzas le vuelven, digiere y no padece casi mas.—DE CHASELLES, condesa de Gourgues.”

Cura núm. 62,845.—Señor Boillet, presbítero de 36 años de padecimiento de asma con opresion durante la noche y debilidad general.

Núm. 49,842.—La señora Maria Joly, de 50 años, de un estreñimiento inveterado, de una gastritis, de irritaciones nerviosas, asma, tos, espasmos, vientos, náuseas.—Núm. 46,270.—Señor Roberts, de una consuncion pulmonar con tos, vómitos, sordera y estreñimiento de 25 años.—Núm. 46,210. El Sr. Doctor-médico Martín, de una gastralgia é irritacion del estómago que le habian hecho vomitar de 15 á 18 veces al día, durante 8 años.—Núm. 46,218. El Coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 18,744. El Doctor-médico Shorland, de hidropesia y estreñimiento.—Núm. 49,522. El Sr. Baldwin, del agotamiento mas completo, parálisis de la vejiga y de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.

Es cuatro veces mas nutritiva que la carne sin irritar, y economiza 50 veces su precio en medicinas.

Se vende únicamente en cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; 2 libras 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs. y de 24 libras, 390 rs.

Depósitos en esta ciudad, y en casa de los mejores boticarios y ultramarinos.

DU BARRY y Compañía, (Limited), 77, Regent Street, W., Lóndres; y 8, rue Castigliones Paris.—Depósito general para España, señores Hijos de D. José Vidal y Ribas, Barcelona Depósito en esta Ciudad. Vda. de R. Alfonso Mayor, 8.

**FOTOGRAFÍA.**

Careciéndose en esta ciudad de un gabinete de fotografia y aristotipia que reúna todos los adelantos modernos, dos jóvenes industriales se han unido con el fin de proporcionar al público un establecimiento que reúna aquellas circunstancias. Al efecto, acaban de abrir una nueva fotografia, en la calle de San Mauro número 7 bajo la razon social de

**Garcia y Mataix**

**FOTÓGRAFOS.**

**NOTA DE PRECIOS.**

- Tarjetas de visita 1.º 10 rs. copia á 2 rs  
 „ Americanas „ 20 „ „ á 4 „  
 „ Archiduchesas „ 30 „ „ á 6 „  
 „ Salon „ 50 „ „ á 10 „

**AMPLIACIONES.**

- Busto tamaño natural 60 rs  
 „ 1/2 „ „ 34 „

**ARISTOTIPIA.**

Este nuevo procedimiento es inalterable y al mismo tiempo permite hacer fotografías hasta cuerpo entero, tamaño natural, á precios convencionales.



**MAQUINA PLANA PARA LA ELABORACION DE GÉNEROS DE PUNTO.**

Con estas máquinas perfeccionadas se pueden obtener toda clase de artículos de punto, como medias, calcetines sin costura, en varios tamaños y formas, en tejidos lisos, acanalados con dibujo, artículos de fantasio, camisetas, chalecos, pantalones, mantas para cama, trages completos para niños, guantes etc. etc.

Para mas detalles dirigirse á Pablo Colomina, Santa Elena 5 2.º

**CUARENTA POR CIENTO**

de economia sobre todas las Cocinas económicas conocidas hasta hoy.

El poco local que ocupan estos aparatos, su sencillez y facilidad en trasportarlos, hacen muy recomendables y necesarias á las familias su adquisicion, tanto para utilizarlas diariamente como para llevarlas al campo.

**MAQUINAS PARA LA INDUSTRIA LANERA**  
 NUEVA S. FRANCISCO, 5. 1.º  
 BARCELONA.

**FRANCISCO VIETA**  
 NUEVA S. FRANCISCO, 5. 1.º  
 BARCELONA

Único representante en España de los constructores de máquinas más perfeccionadas, mas ventajosas y mas necesarias hoy día á la fabricación lanera.

**MAQUINAS AUTOMATICAS para LAVAR LANA**  
 —Nuevo sistema—**HIDRO EXTRACTORES**—Nuevo sistema—**MAQUINAS DE SECAR CONTINUAS Y AUTOMATICAS**

**SURTIDOS** del sistema que hoy día goza de mayor **ACEPTACION**

**NUEVOS CONTINUOS de láminas de acero fijas y móviles con PRIVILEGIO EXCLUSIVO**

**SELECCIONES DE NUEVO SISTEMA**

Las mas perfeccionadas, sencillas, sólidas, baratas y de mejores resultados.  
**ASPIS AUTOMÁTICOS** de parada instantánea para lana, hilo, algodón, etc.

**MAQUINAS DE URDIR, ENCOLAR, SECAR Y PLEGAR LAS TELAS, NUEVO SISTEMA**  
 El urdidor se para cuando se rompe un hilo.

Últimos sistemas **TELARES INGLESES Y ALEMANES** últimos sistemas

**Telares Grompton, perfeccionados y completamente reformados**

Y todas las demas máquinas que se emplean en la industria lanera.

**PRENSAS DE EMBALAR** toda clase de lanas, deshechos, cabos, boria, etc. en **BALAS CUADRADAS**  
**CINTAS de cardas de hierro y acero, correas y toda clase de accesorios.**

Barbero  
 Se necesita un oficial que trabaje bien en dicho oficio.  
 Darán razon en esta Administración.

**CALDO CIBILS INSTANTÁNEO**

Premiado con medalla de Oro en varias exposiciones

El Caldo Cibils preparado con los mejores carnes de buey de los riquísimos pastos del Uruguay, da instantáneamente y sin preparación alguna el mejor caldo que pueda obtenerse en nutrición, y es de un sabor exquisito y agradable al paladar.

Para componer una sopa ó guisado al minuto, léase la etiqueta del frasco.

De venta en todas las principales Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Frascos grandes 10 reales; pequeños 5 y medio reales.

Agentes generales: SRES. SOLO, VILARRASA Y C.º Princesa, 53, BARCELONA.

Únicos depositarios en España, Sres. VICENTE PEREZ Y C.º y en su droguería sucursal: calle de la Princesa, 1 y 3.—BARCELONA.

En Alcoy se vende en casa de la Sra. Viuda de R. Alfonso; y de D. Eduardo Fiel.